# Carlos Andrés Pérez: del engaño blanco al rectificador autosuficiente

## *Pseudónimo: Pedroleo*

Las proposiciones históricas de Venezuela, desde su independencia, han estado entrelazadas ante el quehacer político; entrelazadas, entonces, al deseo de obtener la razón histórica por cualquier medio. Al analizar a personajes de la historia política del país, encontramos una subjetividad algo incierta y llena de distorsiones, puesto son quienes "obtienen la victoria política, los que crean el curso narrativo de la historia"[1]. En los tiempos del siglo XX, el desarrollo político de Venezuela fue algo más que envidiable en la región puesto que Latinoamérica estaba sucumbida en dictaduras y autoritarismos mientras Venezuela gozaba de un escenario democrático electoral, de un crecimiento económico plausible, y de una estabilidad social que no puede ser disminuida por los errores de aquella recién nacida democracia. Ahora bien, la cuestión en sí de este ensayo es analizar a un particular político que tiene un espacio importante en la historia contemporánea del país, dicho político gozó de mucho prestigio dentro de uno de los partidos políticos más longevos, Acción Democrática (en lo sucesivo AD); desde joven, militó dentro de él con acérrimo fervor y compromiso, posterior a ello fue ministro de relaciones interiores del expresidente Rómulo Betancourt, para luego convertirse él mismo en presidente de la República en los periodos de 1974 a 1979, y 1989 a 1993.

Carlos Andrés Pérez Rodríguez, tachirense, conocido informalmente por los venezolanos como "CAP", tuvo un importante papel en la construcción de la política contemporánea de Venezuela, pues se le conoce como ´un hombre que caminó´[2] un arduo

trayecto en dicho desarrollo político. Fue el primer político venezolano en el siglo XX en ser electo popularmente dos veces, desglosando aconteceres polémicos y adversos en sus dos periodos.

El primer gobierno de CAP estuvo denotado, principalmente por la aplaudida y, paradójicamente criticada nacionalización de la empresa petrolífera, seguido por el nunca visto crecimiento de los ingresos del crudo en las arcas del Estado, gracias al aumento de los precios en el mundo debido al embargo petrolero de los países mediterráneos miembros de la OPEP (Organización De Países Exportadores De Petróleo), además del desarrollo sostenible de varios ámbitos de Venezuela: el infraestructural e industrial, el educativo, el social; ámbitos que fueron de suma importancia para la realidad del momento. Este periodo, tuvo un desempeño de alto impacto en la historia venezolana, pues fue el punto de inflexión de las políticas petroleras actuales, y el uso de las redistribuciones del ingreso petrolífero.

´La Venezuela Saudí´, como se le conocía en aquel tiempo, tuvo una importancia en la región y el mundo, pues demostró un crecimiento exponencial en sus arcas económicas, y un desempeño interesante debido a la afición de CAP por la geopolítica internacional, trayendo consigo un crecimiento tangible en el desarrollo socioeconómico-político al país. En los años del primer periodo de CAP, ante la percepción de muchos venezolanos hubo estabilidad y progreso, pero en la percepción de otros, hubo corrupción y malversación, además de una administración populista del recurso petrolero. Esto lo iremos desarrollando en el transcurso del ensayo.

Para las elecciones de 1973, la participación fue una de las más altas de la historia electoral del país, y la promesa de los principales candidatos fue el desarrollo económico del país. El hombre de mayor popularidad era Carlos Andrés, pues se proyectaba como el candidato mejor preparado en el momento, además que el despliegue de su campaña fue la mejor preparada en el momento. Posterior a su victoria, con el casi 49% de los votos escrutados, la toma de posesión fue bien recibida tanto por sus electores como por sus adversarios, por lo que los primero tres años gozó también de mucho apoyo, especialmente del partido, quien era el decisor de la última palabra del accionar político dentro del país. Esto es muy importante señalarlo, puesto que esto es la base de todos los acontecimientos del primer y segundo gobierno de CAP.

En 1975, la propuesta de la nacionalización del petróleo trajo consigo también un sinfín de opiniones, análisis y conjeturas críticas, pero en general estuvo aplaudida por la mayoría de los venezolanos, pues esto trajo un sentido de pertenencia en el petróleo que era visto como un acontecer ajeno al país. Desde este momento, el país sufrió un crecimiento económico sin precedentes, lo que trajo a su vez un crecimiento en áreas que se consideraron importantes en el momento, señaladas anteriormente. Carlos Andrés era, para muchos, un político y analista de la cosa pública muy importante, pero para otros, una simple fachada de las intenciones y las querencias del partido y en ambas es donde se debe hacer el análisis de su figura.

Al término de este primer periodo, CAP gozaba, a pesar de la opinión crítica de muchos analistas políticos, de una popularidad suficiente para formar parte del acontecer

político de Venezuela, sin embargo, debido a problemas con malversación de fondos (caso Sierra Nevada), y a pesar de ser senador por AD, él mismo se "excomulgó" a priori de la política del país, por lo que tuvo la oportunidad de poder ejercer su actuación política en las ramas internacionales. Se le puede definir como sus estudios de clases de diplomacia. Esto le permitió entender y obtener otra percepción de los manejos del Estado, y cómo se estaba comportando el mundo, así como las faltas que Venezuela necesitaba enmendar.

Carlos Andrés Pérez fue un animal político de mucho prestigio y conocimiento, pero al mismo tiempo fue un hombre, que estuvo bajo la sombra del quehacer político del partido, pues en su primer gobierno, el apoyo del partido fue decisional, y en su segundo periodo, la falta de apoyo del partido también fue decisional. En los márgenes del primer mandato de CAP, AD tuvo un significativo papel en las tomas de decisiones, pues es quien le aporta los lineamientos del uso de los recursos en términos generales. Es AD quien construye al Carlos Andrés de 1973, sin este oponer resistencia, con el fin de la obtención del poder. E igualmente en 1993 es AD quien lo deconstruye, con el fin de obtener la razón política.

Esta conjetura se puede comprobar haciendo un análisis comparativo entre los gobiernos de Betancourt y Leoni, con el primero de CAP, señalando las similitudes de discurso, manejo de recursos, cantidad de apoyo en el senado y congreso, etc.

Desde la conformación del Pacto de *Puntofijo*, las presidencias han sido objeto, no de un liderazgo orgánico del acontecer político del país, sino un entramado sistema que

posiciona el interés de un colectivo político, de los llamados "creadores de la democracia". Esto no tiene un sentido positivo, ni negativo, sólo forma parte de la consolidación política de Venezuela, y hay que hacer observación objetiva ante ello.

El politólogo Diego Bautista Urbaneja, en su escrito *la política venezolana de 1958 hasta nuestros días*, en sus páginas 10 a la 17, expone que el "pacto de Puntofijo se convirtió en una norma para el reparto del poder entre los partidos políticos. Entre los rasgos gubernamentales se fundamenta el 1) respeto a los resultados electorales donde al mismo tiempo se debe establecer un 2) gobierno de coalición con 3) asignación de cuotas de poder entre los partidos, por lo que es necesario un 4) Programa Mínimo Común".

Dicho programa tiene en sus estatutos la forma en cómo se debe manejar el Estado, que posteriormente se verán reflejadas en la Constitución de 1961 donde se establece en sus artículos 55, 72, 77, 78, 84, 95, 97, 98, 103, 105. Es decir que todo lo señalado en el Programa Mínimo Común, posteriormente se plasmó en la Constitución de forma legislativa, lo que fomentó la normativa de la nación durante cuarenta años.

En la década de 1980, el país entró en una realidad económica distinta, producto del despilfarro de las divisas petroleras, CAP había entonces, resentido el no haber manejado los recursos del Estado de manera diferente, pero no lo admitiría sino hasta próximo a su muerte. Los años de los gobiernos de Luis Herrera Campins, y Jaime Lusinchi estuvieron pautados por numerosos ajustes en las políticas del gobierno anterior a ellos, y de limitaciones en los recursos petroleros, haciendo que el desarrollo del país tuviera una contracción, y posterior a ello un deterioro.

Para las elecciones de 1988, había una disputa en AD sobre quién sería el presidenciable para dicho año, y las encuestas internas daban ganador a Octavio Lepage, sin embargo, bajo la popularidad de CAP dentro de AD, y su popularidad en general en la nación, logra la candidatura para las presidenciales en 1988. Con el 52% de los votos logra la presidencia, por lo que se "corona"[3] en esa época como el primer político civil en la historia de Venezuela en ser electo dos veces por el sufragio popular y secreto.

Esta segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez empieza con altas expectativas, pues está directamente conectada con la primera, debido a que su campaña estuvo plagada de las victorias de su primer gobierno, y de los recuerdos de aquellos años de la bonanza petrolera. Sin embargo, la inestabilidad que sufrió Venezuela durante la década de los ochenta creó un espectro nuevo dentro de sistema sociopolítico del país, cosa que ninguna de las candidaturas del ´88 pudieron canalizar en las campañas.

A los primeros 25 días del segundo mandato de CAP, la nación sufre lo que se ha de conocerse en el futuro como el "caracazo"[4], una rebelión social contra algunos de los ajustes económicos que el gabinete de gobierno había propuesto. Paradójicamente, dicho plan de "el gran viraje"[5] como se le ha de conocer posteriormente, no había sido del todo publicado, por lo que muchos analistas ven al "caracazo" como un acontecer ajeno, pero perjudicial, al gobierno de CAP.

Esto contradijo la cosmovisión de Venezuela en el mundo como un país en vías de desarrollo, de altos recursos y una estabilidad política envidiable en la región. Pero, a pesar de tan difícil etapa de la historia contemporánea, para el año 1991, Venezuela

contaba con una economía en desarrollo, un funcionamiento predilecto del Estado en cuanto a la necesidad de las privatizaciones de muchas empresas, y una estabilidad nacional, por lo que se denota que las ideas "radicales" de CAP eran necesarias y aceptadas en el desarrollo sustentable del país. Esto no era bien visto por algunos dirigentes de AD, especialmente sus altos cargos, por lo que Carlos Andrés va perdiendo apoyo del partido, que se traducía en pérdida de apoyo en el Senado, algo de mucha importancia en la etapa republicana.

El segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez fue un punto de quiebre en el acontecer político del país, ya que en otros años (gracias a los estatutos del Programa Mínimo Común) la participación de los partidos debía ser directa, pero la consolidación de su gabinete ministerial para dicho gobierno había sido conformada por personas ajenas a dichos partidos políticos, con los llamados tecnócratas o "la siembra recogida del Plan Gran Mariscal de Ayacucho"[6]. Aquellos profesionales, ajenos a los intereses de los partidos, habían creado lo que peyorativamente se conoce como "el paquetazo", la conformación de ideas que promulgaban una forma distinta del manejo del Estado.

Para el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992 ocurrirían dos acontecimientos que cambiarían para siempre el modo de percibir la política en el país, dos golpes de Estado fallidos, gestados por cúpulas militares que pregonaban portar las banderas de la inconformidad social que afectaban a la nación, trayendo consigo un debilitamiento del gobierno de CAP.

Ante dichos eventos, y la necesidad de mantener el control del país (por medio del presidente) y evitar el desajuste de las políticas paternalistas del Estado, varios dirigentes de los partidos, sindicalistas y demás personajes políticos, estuvieron a favor del enjuiciamiento político de CAP bajo la premisa de la malversación de los fondos de la partida secreta de la nación. Este juicio (que muchos juristas y analistas políticos afirman estuvo carente de objetividad jurídica) fue el jaque mate del gobierno de Carlos Andrés Pérez, y de su carrera como un importante político del país. Los años posteriores al enjuiciamiento postraron una sombra a la imagen política y personal de CAP, y a pesar de haber sido nombrado senador por el Edo. Táchira por medio de su partido Apertura, éste no tenía voz dentro del senado, el cual posteriormente fue disuelto bajo una asamblea constituyente propuesta por el expresidente Hugo Chávez, haciendo final a la vida política de Carlos Andrés Pérez y obligándolo al exilio y posterior fallecimiento en Miami, Florida.

La situación política contemporánea de Venezuela ha estado manipulada por los partidos políticos, e indiferentemente de quién tuviera el cargo de presidente, eran los partidos y sus adscritos quienes decidían "lo mejor" para el país. Carlos Andrés, como otros grandes venezolanos fue tergiversado, utilizado y desechado por dichas cúpulas de poder una vez caducó su función para la conveniencia de estos.

En la actualidad, existe una figura de Carlos Andrés en los aranceles de la historia política como un "mal político, mal presidente" que fue cómplice del resquebrajamiento del país, una clase de chivo expiatorio al cual se le adjudican todas las culpas del mal

manejo del Estado venezolano, denotando nuevamente que quienes obtienen el poder pueden crear la historia. Bajo un análisis exhaustivo de su persona, de su figura política y de sus principios se puede concluir algo totalmente diferente. Además, que popularmente existe una generación que recuerda a CAP como una figura positiva.

Carlos Andrés Pérez, como animal político fue muy importante para el desarrollo social, político y económico del país, el cual (bajo errores y aciertos) trajo una estabilidad y una comprensión más amplia de la forma de hacer política. Es importante tenerlo como referencia ante los aconteceres futuros del manejo del Estado, especialmente sus errores, de los cuales él mismo tuvo la oportunidad de aprender y evolucionar, además de querer enmendarlos durante un segundo gobierno, del cual no pudo gozar a plenitud por múltiples razones (conflictos de intereses en su mayoría).

En primer lugar, tenemos el estudio de su primer gobierno, específicamente en el uso de los recursos fiduciarios petrolíferos, y cómo esto trajo consigo una ralentización del desarrollo necesario del Estado venezolano. El caso de la consolidación del Fondo de Inversión de Venezuela (en lo sucesivo FIV), fue una idea promulgaba por el ministro de finanzas de 1974 a 1977 Héctor Hurtado, el cual hace una alusión ante dicha idea, "el FIV representará un manejo ecuánime de los recursos fiduciarios del petróleo, debido a que los recursos del petróleo no pueden ser volcados de inmediato y en su totalidad en la economía interna, sin que generen efectos indeseables".

Dicha idea no fue del todo utilizada, y fue premonición al acontecimiento económico del país, el mal manejo de los recursos trajo consigo una burbuja económica que explotó

al momento de la baja de los precios petroleros en el mundo. El segundo punto, conectado intrínsecamente con el primero, es la falla de inversiones en el Estado, pues no hubo una priorización en la pluralidad económica del país, como por ejemplo el desarrollo agroindustrial.

Las inversiones en el gobierno de CAP, a pesar de haber traído una estabilidad, no fueron suficientes para mantenerse, porque no hubo un desarrollo sustentable. En las inversiones del primer gobierno, hubo mucho despilfarro en muchos ámbitos, específicamente en la funcionabilidad pública. Los gastos públicos excedían lo que objetivamente el país podía mantener, y una vez acostumbrado el Estado a dichos gastos, era complicado darse el lujo de reducirlos.

Mucha de la "paternalización" del país estuvo promovida por AD, COPEI y URD, el último, sin embargo, se desprendió del Pacto de Puntofijo cuando se percató del modelo bipartidista que había sido implementado en la naciente democracia venezolana. Razón que sin duda fue el factor primordial de su ruptura. Los gobiernos posteriores al primer mandato del CAP sólo se enfocaron en el desprestigio del predecesor y en continuar con el engordamiento del Estado.

Para el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, el error primordial pudo haber sido el no comunicar de manera consciente los cambios que el país necesitaba, sacrificando incluso la posibilidad de la presidencia, pero al final "se eligió la humillación y la guerra"[7] pues CAP fue utilizado como la imagen de un desastre que muchos analistas afirman tiene implicaciones más complejas que un estallido social (caso "caracazo"). Este

gobierno tiene múltiples análisis, de muchos expertos en políticas de muchas ramas, sin embargo, éstos carecen de una importancia objetiva: y es el desligue del partido con el presidente.

Acción Democrática había sido, desde la conformación de su poderío político en 1945, como el mayor empresario del país, a pesar de consolidarse como "un frente de clases explotadas"[8], pues era quien dominaba el espectro de las decisiones empresariales y políticas del país, indiferentemente de la participación de COPEI. Esto se reflejaba en la acción de los funcionarios públicos dentro de los ministerios, de la conformación de los intereses económicos del país que se definían directamente en el partido. Discursos paternalistas siempre fueron el fuerte de AD, y el ensanchamiento del Estado siempre fue la intención de sus lineamientos ideológicos.

De modo que la democracia del país pudo denominarse como poderosa, sólo mientras AD mantuviera el poder debido que, según su percepción, los demás gobiernos no tuvieron "los mismos avances" en el desarrollo del país. Es por ello por lo que el primer gobierno de CAP fue la promesa de campaña del segundo gobierno, debido a que esto era fuerte de la obtención de votos, la razón única de AD para hacer política y mantener el poder.

Un ejemplo del poder político, y las intenciones de AD dentro del país, es la prioridad que se le dio al enjuiciamiento de CAP sobre el dinero de la partida secreta utilizado para la seguridad de la expresidente de Nicaragua Violeta Chamorro, sin embargo, en los años del "*lusinchismo*"[9] también hubo un caso de corrupción de alto precedente y fue el uso de

las divisas del régimen de cambio diferencial o RECADI, del cual salieron los fondos para la compra de camionetas para la campaña presidencial de AD, además de dos casos de masacres e inestabilidades políticas en su gobierno (masacre de Yumare y de El Amparo)[10].

De modo que se puede concluir que la importancia que tuvo AD dentro de las decisiones gubernamentales de Venezuela fueron determinantes, y como éstas causaron gran impacto en el desenvolvimiento de la comprensión de la imagen política de CAP en el país. Y ante todo el análisis anteriormente conjugado, se planteará una reflexión sobre la verdadera imagen de Carlos Andrés Pérez.

**Reflexión sobre la figura de Carlos Andrés**

En el título de este ensayo se denotan dos vertientes, por una parte "el engaño blanco" hace alusión a la forma en como CAP fue utilizado por los intereses del partido para la obtención del poder, mientras que en "el rectificador autosuficiente" expresaremos el cambio de consciencia política que tuvo Carlos Andrés, y como esto le costó su eficacia en su segundo mandato.

En primer lugar, señalamos que hubo un engaño ante la sociedad venezolana porque no hubo la madurez política para afrontar aquel cambio tan extremo como el que fue percibir tantos recursos fiduciarios, lo que se debió hacer de forma objetiva y cómo se debió manejar el Estado ante tanta bonanza económica. El mal uso de los recursos causó un intenso malestar en la sociedad venezolana puesto que, una vez bajados los precios del mercado petrolero internacional, y la explosión de la burbuja, el país sufrió un

incremento en la desestabilización sociopolítica, formando a su vez un enjambre de corrupción que se consolidaría en las futuras generaciones venezolanas. En segundo lugar, se le considera engaño puesto que no se expresaron de manera tácita los errores, ni se hicieron análisis ante ellos, sino que hubo un juego populista que suscitó en el señalamiento de las figuras al frente de la toma de decisiones. En tercer lugar, el engaño se extendió en la presidencia de Luis Herrera Campins, y posteriormente en la presidencia de Jaime Lusinchi, pues se continuó el despilfarro de las arcas económicas sin garantizar un seguro fiduciario para los enormes gastos públicos que el país estaba (y está) sufriendo.

El segundo gobierno de CAP lo consideramos entre estas líneas como "rectificación" debido a que él mismo implementó un nuevo modo de hacer política. A pesar de que su campaña estuvo viciada con el ocultamiento de sus reales intenciones, el simple hecho de querer fomentar un gabinete de gobierno distinto a como se había estado gestionando es razón y prueba suficiente de que el acontecer político quería (y debía) ser modificado para el beneficio del país.

Se le denomina autosuficiente debido a que el desligue de CAP contra AD mantiene un mensaje que debe ser estudiado a profundidad. Este desligue del partido denotó claramente un entendimiento de los vicios que sufría el partido, y que estos podían ser perjudiciales para Venezuela, y demuestra con intensidad el poder político que Acción Democrática mantenía, no sólo como partido, sino como entidad "*suprapolítica*", es decir,

que se percibía a sí mismo como un ente por encima del juego político del país, y de sus actores.

La figura de Carlos Andrés Pérez Rodríguez es sin dudas una de las más importantes del acontecer político contemporáneo de Venezuela, sus presidencias tienen sinfín de escritos, análisis y conclusiones que traen todo un estudio objetivo. Es importante comprender que la tergiversación de su figura fue el motivo de los intereses políticos de AD, y muchos personajes relevantes dentro de Venezuela prefirieron culparlo y hacerlo muerto políticamente, que reflexionar y hacerse responsables de los errores cometidos durante los cuarenta años de democracia del país.

Lo más objetivo que podemos ser dentro de estas líneas, es que el funcionamiento político de CAP fue un doble punto de inflexión para comprender la forma en cómo se gestiona un país, ya que por un lado nos obsequia un escenario para analizar el proceso de adopción de un recurso energético que, de no administrarse adecuadamente, puede generar social y económicamente una desestabilización, un "mal holandés"; y por el otro lado nos muestra que los errores políticos pueden ser ajustados si se tiene la madurez política suficiente para corregirlos a tiempo. Fue un personaje de alto rendimiento político y trajo consigo todo un estudio al modelo democrático de Venezuela en el siglo XX. Carlos Andrés Pérez, fue sin lugar a duda un político importante, un personaje controversial, una pieza de la política internacional, pero por sobre todas las cosas fue un venezolano de alta relevancia.

**Llamada de notas**

**1)** *"Quienes obtienen la victoria política, son los que crean el curso narrativo de la historia"* Fragmento obtenido del discurso de Wiston Churchill ante la Cámara de comunes. Mayo de 1940.

**2)** *"Ese hombre sí camina"* Jingle creado para su campaña de 1973 por Chelique Sarabia https://soundcloud.com/jingleelectoral/ese-hombre-s-camina-jingle.

**3)** *"La Coronación"* apodo coloquial referente a la toma de posesión de CAP en 1989.

**4)** *"El Caracazo"* revuelta social iniciada el 27 de febrero de 1989.

**5)** *"El Gran Viraje"* conjunto de propuestas y reformas económicas escritas promulgadas en el segundo gobierno de CAP.

**6)** *"Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho"* programa gubernamental que financió estudios universitarios a nivel nacional e internacional.

**7)** *"Se eligió la humillación y la guerra"* Fragmento obtenido del discurso de Wiston Churchill ante la Cámara de comunes. Mayo de 1940.

**8)** *"Frente de clases explotadas…"* Fragmento obtenido de los estatutos de Acción Democrática en 1939.

**9)** *"Lusinchismo"* palabra utilizada para hacer referencia y separación dentro del partido a los adeptos del expresidente Jaime Lusinchi.

**10)** *"Masacres Yumaro y El Amparo"* genocidios sucedidos en el periodo presidencial de Jaime Lusinchi.

**BIBLIOGRAFÍA**


- Lucas, Gerardo. **Carlos Andrés Pérez: La Gran Venezuela.** Consultado en 2022
- Lucas, Gerardo. **El Gran Viraje: Misión Imposible. Segundo Gobierno de CAP.** Consultado en 2022.
- **Constitución de la República de Venezuela.** 1961.
- Cinesa Channel. 2020. **CAP: dos intentos.** Documental. https://www.youtube.com/watch?v=yxMp99Dr3AU
- Alviarez, Vanessa. 2006. **Abundancia de recursos naturales en Venezuela: ¿Privilegio o Maldición?** Revista Nueva Economía de la Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Partido Acción Democrática. 1979. **Postulados doctrinarios: Nueva Sociedad.** Consultado en 2022.
- Bautista Urbaneja, Diego. 2007. **La política venezolana de 1958 hasta nuestros días.**